



ALEJANDRO VALLEJO
RESCATE VIAL

Simulacros: Sí o sí.

Un año más la Asociación Profesional de Rescates en Accidentes de Tráfico (APRAT) realiza el Encuentro Nacional de Rescate en Accidentes de Tráfico, dicha cita es uno de los simulacros más importantes del estado en el campo de las emergencias y lo realiza una asociación que es referente y guía en la actuación ante estos sucesos. APRAT se creó en 2004 en el ámbito de bomberos, durante este tiempo ha conseguido estandarizar y protocolizar las actuaciones ante los accidentes de tráfico, pero lo que posiblemente sea más importante es que ha trabajado concienzudamente en la difusión de dichos protocolos. Desde la asociación huyen de considerarlo un campeonato por la vertiente competitiva del término, pero lo es... un campeonato con clasificación final pero donde los participantes discuten, comentan y argumentan sus actuaciones y que es de gran utilidad para avanzar y mejorar la actuación ante el rescate vial.

El caso de APRAT es un claro ejemplo de buen hacer y de hacía dónde tienen que ir las cosas. Es necesario que se trabaje constantemente en la coordinación de los cuerpos de emergencias. En los últimos números de Rescate Vial hemos entrevistado a máximos responsables políticos de diversas comunidades autónomas que se rigen por diferentes opciones de organización política en el campo de las emergencias (una misma dirección general o dos direcciones generales), este debate se torna estéril si olvidamos uno de los temas más importantes: la coordinación entre los cuerpos de emergencia. En toda emergencia participan varios cuerpos y la coordinación de estos, al margen de otros aspectos, como la formación y los medios, es la base del buen funcionamiento de un operativo, independientemente de que éstos respondan a un mando final único o no. El funcionamiento protocolizado debe ser la base y los simulacros la única manera de verificar que estos protocolos sean correctos y la base de su continua mejora adaptándolos a la casuística.

Los centros de formación tanto públicos como privados y las asociaciones de profesionales realizan constantemente dichos simulacros, podemos encontrar referenciados en este número de la revista los realizados por FUB y SEMES Castilla León y el de IEM con unos recursos humanos y de medios que lo convierten en una referencia estatal en el campo de los simulacros de emergencias. La autoridad pública debe tomar partido en este tema, bien sea organizando sus propios simulacros de manera periódica o dando pleno soporte en medios y tutelación a las instituciones que los organicen.

En el último año han surgido algunas voces del ámbito político criticando el gasto realizado en estos simulacros, cuestionando su utilidad y periodicidad. Las jornadas y los simulacros de coordinación a los que acuden todos los cuerpos de emergencias que puedan verse implicados en un accidente o catástrofe son imprescindibles y nunca serán suficientes los medios y recursos empleados para su realización.

Por ello, una nueva felicitación para APRAT y el resto de organizaciones públicas y sobre todo a las privadas que, con un esfuerzo formidable, llevan a cabo dichos simulacros, están asumiendo una alta responsabilidad y están trabajando en el único camino posible, el de la perseverancia y la mejora constante.